

La mirada de la luz o el discípulo del color

¿Qué pincel dibuja con la claridad de un rayo de sol?

Tallar en nubes, José Martí.

Puedes sentir la brisa matutina

soplando los pelos

de la oruga

Yosa Buson

El instante tiene alas azules y revolotea huyendo de las redes del cuerpo. Un pestañeo arrebolado se acerca por la ventana, como buscando miradas que atraviesen los sueños. A lo lejos, se acercan los verdes y ocres bailando y cantando con ritmo sincopado. Aliteraciones cromáticas que saltan y saltan en un festín, donde la geometría no fue invitada.

Los colores olvidaron su forma debajo de la almohada; su cuerpo está hecho con la misma materia de la mirada. Miramos los colores, o ellos nos miran del otro lado de la luz, como en ese encuentro que el viento tiene con la voz. El color, hijo de los rayos del sol, revela su espíritu libre en los trazos espontáneos, pero no desordenados, del maestro Raúl Soruco.

Discípulo del color, maestro de la composición, Soruco encuentra en el instante el paisaje de los sentidos, el cuerpo de la música, un guiño del sol. Como aquel Saltaperico de Rulfo que incita sueños, el artista invita a desprendernos del cuerpo para abrazar la ontología del movimiento, sonreírle al tiempo, con el pincel y las puntas como amuletos.

Tal vez *A la orilla de un sueño* podremos toparnos con la reunión cromática que Soruco es anfitrión. Tal vez es el canto de las estrellas que motiva la exaltación de sus texturas. Tal vez encontró en los colores un universo codificado donde no hay cuerpos, ni geometría, ni árboles que mece el viento. Sus paisajes son el tiempo, la vida, el movimiento.

En este colorido jolgorio hay remansos de contemplación en los cuales parece unirse el artista al instante. No es un dejarse llevar por la brisa, es un fluir con la brisa. Como el pintor y poeta japonés, Yosa Buson, Soruco se une al viento para encontrar su forma; una oruga que se convertirá en mariposa, un instante convertido en color. Observar el instante extendiéndose en la placa. Una gota de tiempo derramándose en la mirada. Una mirada que se escurre en las hendiduras del tiempo. Una fracción del todo, o el todo en la eternidad del momento.

Braulio Aguilar Orihuela

La mirada de la luz o el discípulo del color

Braulio Aguilar Orihuela

Texto escrito para la carpeta de grabados “A la orilla del sueño” presentada en el Museo de los Pintores Oaxaqueños el 20 de diciembre del 2013.